

# Utopía y Praxis Latinoamericana

Dep. legal: ppi 201502ZU4650

*Esta publicación científica en formato digital  
es continuidad de la revista impresa*  
ISSN 1315-5216 / ISSN-e: 2477-9555  
Depósito legal pp 199602ZU720

Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana  
y Teoría Social

Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales  
Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA)



# 25

Aniversario

AÑO 25, n°88

Enero - Marzo

Homenaje al filósofo chileno  
Ricardo Salas Astraín

2 0 2 0



## ¡2020! Un año de celebración del 25 aniversario del proyecto editorial **Utopía y Praxis Latinoamericana**



No podemos evitar la nostalgia que nos embarga por la ausencia física de nuestro director fundador Álvaro B. Márquez-Fernández (1952-2018), en medio de la felicidad que sentimos por arribar a los 25 años de trabajo en el proyecto editorial *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Amado director, hoy rendimos tributo a tu loable labor editorial que se convirtió en un proyecto de vida con calor humano y don de gente, que hasta hoy y siempre, nos llena de alegría y de los sueños que nos inspiraste.

Este año de celebración todos/as tus compañeros/as de trabajo, investigadores/as que, con sus esfuerzos de investigación le han dado vida a nuestros perfiles editoriales, llenando nuestros volúmenes de esperanza en la utopía de alcanzar un mundo más justo y humano; el comité editorial, científico, de asesores/as, traductores/as, amigos/as, familiares y allegados/as en general, celebramos contigo este gran logro ¡Feliz cumpleaños!

Gracias, muchas gracias a todos/as nuestros/as autores/as por las vivencias personales y académicas de este tiempo para seguir aprendiendo a crecer. Gracias porque a lo largo de estos 25 años han hecho posible que seamos una revista de difusión del conocimiento humanístico con verdadero compromiso social. Ustedes son *Utopía y Praxis Latinoamericana*.

A todos/as nuestra eterna gratitud

**Zulay C. Díaz Montiel**  
Directora



## PRESENTACIÓN

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 25, n° 88 (enero-marzo), 2020, pp. 10-11  
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL  
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA.  
ISSN 1315-5216 / ISSN-e: 2477-9555

## PRESENTACIÓN

**Cristián VALDÉS NORAMBUENA**

*entevaldes@outlook.com*

*Universidad católica de Lovaina, Bélgica*

Este número celebra el XXV aniversario de *Utopía y praxis latinoamericana* rindiendo un homenaje al trabajo del filósofo chileno Ricardo Salas Astrain, que durante más de tres décadas ha motivado la creación de formas de investigación, cursos y seminarios, textos colectivos internacionales y redes, y programas de postgrados vinculados a los pluriformes saberes de la experiencia humana. En cada una de las colaboraciones, que entrecruzan multiplicidad de propuestas, reflexiones y problemáticas teórico-prácticas, la cuestión intercultural ahonda debates importantes para las ciencias sociales y humanas permitiéndonos penetrar al interior de la rica tradición del pensamiento crítico y demuestra la fecundidad del actual pensar intercultural latinoamericano.

El giro intercultural representa un punto de vista reflexivo con bases epistemológicas propias, en el que la cuestión del encuentro/desencuentro entre culturas se hace fundamental en sus más diversos aspectos. Es deudor de controversias ligadas a contextos histórico-políticos tremendamente complejos y de la larga data, en donde las asimetrías y simetrías de las relaciones culturales se fueron transformando en un eje de reflexión crítica. Ésta es una respuesta a condiciones de dominación que aparecen casi al mismo tiempo que la colonización y la expansión europea a finales del siglo XVI. Sin embargo esa herencia que se expresa como una vinculación estrecha entre el pensamiento y la crítica teórico-práctica, ha tenido que adaptarse y ponerse a la altura de nuevas y más sofisticadas condiciones de injusticia y dominación, reposicionando la pregunta sobre las asimetrías y simetrías de las relaciones económicas, políticas y culturales. Este marco problemático marcado por la homogeneización neoliberal y los desafíos instalados por la tecnociencia tensionan en la actualidad a todos los pueblos de la tierra. Por ello una reflexión intercultural es un asunto eminentemente político, muy lejos de ciertas miradas reduccionistas que ven en ella una cuestión casi folclórica, manifestada sobre todo a través de políticas estatales e instituciones, que muchas veces hacen un uso meramente instrumental y superficial de estas problemáticas y nomenclaturas, reduciendo su enorme carga crítica y la gran cantidad de factores y actores involucrados.

Esto último es lo que intenta recogerse en esta presente edición, pues los diferentes textos que la componen inevitablemente transparentan la rica diversidad y complejidad de la pluralidad de la experiencia humana, abarcando un espectro de temáticas, disciplinas y tesis de argumentación, que consideran diferentes niveles discursivos, hipótesis de interpretación y lugares de enunciación, pasando desde una mirada teórico-conceptual, hasta propuestas vitales de reflexión tomadas de manifestaciones *otras* del pensamiento, con sus propios discursos, prioridades, categorías y formas de expresión. Sin embargo es posible identificar a lo menos dos puntos de intersección que pueden dar cuenta de un cierto hilo conductor; la copertenencia entre la teoría y la praxis, y la consideración de los mundos de vida como espacios de significación y sentido.

Respecto al primer punto la tradición del pensamiento filosófico europeo se ha configurado fuertemente sobre la base de una separación fenomenológica entre la teoría y la praxis, respondiendo a una necesidad de distinguir los diferentes usos de la razón, que desde Kant abrieron campos reflexivos más bien paralelos y con puntos de contacto problemáticos que recién se abordan con toda claridad a inicios del siglo XX. En este sentido la filosofía de impronta intercultural es un aporte para la revitalización de un pensamiento que proyecta desde la misma disquisición teórica aspectos prácticos de intervención intelectual, de fuerte

connotación ético-política al modo de estructurarse las relaciones sociales entre distintos grupos humanos. Por lo mismo es que los mundos de vida cobran una relevancia fundamental, en la medida que desde una hermenéutica intercultural de sus significados hace posible relevar elementos en tensión y al mismo tiempo posibilita una transformación relacional en vista de sociedades más justas y habitables para todos.

En esta intersección todos los artículos, directa o indirectamente, dan debida cuenta de esta tensión central entre modos de interpretación dominante -ya sea políticos, económicos o lingüísticos- y el enraizamiento con los mundos de vida y sus núcleos ético-míticos. Todos ellos relevan la necesidad de retomar la vinculación entre el marco teórico y su espacio de aplicación interpretativa, rompiendo con el modelo cientificista de una razón autosuficiente para entrar en un plano de permanente aprendizaje con los conocimientos locales, en donde el concepto no vale sino en la medida que da cuenta de una compleja experiencia humana que lo rebasa y que lo moldea. Por lo mismo es que también se halla un tono explícito de compromiso intelectual, de atención, de comprensión por todo lo humano, pero al mismo tiempo una inquietud por dar cuenta de esas asimetrías explícitas, sutiles o invisibilizadas que generan la misma necesidad de abordarlas críticamente. En definitiva los textos contenidos en esta edición son un muy buen reflejo de la interculturalidad como concepto y como ejercicio intelectual comprometido.

Empero es imposible haber llegado a esta edición especial de *Utopía y praxis latinoamericana* que celebra su XXV aniversario, sin el empuje y el pensamiento comprometido de su gran editor histórico Álvaro Márquez-Fernández (14/04/1952-19/11/2018), quien promovió la inclusión de estas temáticas en la línea editorial de la revista, y que proyectó este número especial bajo la convicción que el pensamiento filosófico debe estar al servicio de la transformación, de la lucha contra las inequidades y la construcción de sociedades más justas, en un marco histórico de injusticias y de sufrimiento social, que en su caso implicó el legado de escritos del más alto vuelo intelectual, y la promoción de los espacios de difusión y promoción de ideas que no abandonó hasta el último día de su vida. *Utopía y praxis* es una de sus grandes expresiones.

Dentro de ellos cabe hacer mención que la cuestión de la utopía es fundamental en su pensamiento y predispuso el espacio a la filosofía intercultural. Por cierto, desde su trabajo aparece con nitidez que la cuestión de la racionalidad científica ha marginado en general todo pensamiento utópico, en la medida que ella se reduce a la “comprensión de la actualidad presencial del mundo como dado y único” (Márquez-Fernández, A. 2016, p.25), en cambio este pensar es un ejercicio reflexivo de “razonar alternativo a la realidad” (p.26), en el sentido de recuperar existencialmente otra dimensión de la filosofía, en el cual la utopía “no puede dejar de ser en el mundo en tanto que es portadora de ese otro sentido del pre-sentir el mundo en donde estamos, coexistimos, apuntando de modo reiterativo a una dialéctica negativa de la racionalidad objetiva (p.29). Por ello que es muchos de sus esfuerzos se enfocaron en la explicitación y fundamentación de la relación entre la utopía y la praxis, en el sentido de una “consciencia anticipada, una esperanza, un mirar hacia otros horizontes...” (p.29).

Empero no sería posible relevar la importancia de esta relación, si no es en contraste con un simulacro de “utopía” que nos vende el mercado hegemónico, en donde se refuerza “la aceptación del universo de valores donde prima la competencia y la eficacia de la racionalidad económica como *status* de vida posible” revistiéndose de “legitimidad democrática” (p.34). Contra esta noción de utopía neoliberal Márquez-Fernández opone críticamente la utopía levantada desde otras formas de pensar que son creativas y liberadoras, que las proyectan desde la idea de la construcción de mundos mejores. Por ello que siguiendo este lineamiento teórico es posible relevar la dimensión utópica de la filosofía intercultural, entregando insumos para repensar las relaciones asimétricas que tienen lugar en nuestras sociedades complejas bajo el sino del capitalismo tardío. Por todo ello es que la intención de Álvaro Márquez-Fernández de dedicar un número especial a la filosofía intercultural a través de la figura de Ricardo Salas Astrain, ofrece un tipo de interpretación que destaca el carácter utópico de las culturas y la praxis asociada a una reflexión preocupada del diálogo de eticidades y de conflictos entre racionalidades.

A él nuestro reconocimiento, agradecimiento y permanente afecto.